



**El Fraude Electoral en Colombia en 1970: una visión a través de la caricatura
publicada en los periódicos El Tiempo y El Colombiano**

Santiago Vásquez Pérez

Artículo de investigación presentado para optar al título de Historiador

Asesor

Juan David Restrepo Zapata, Magíster en Historia

Universidad de Antioquia
Facultad de Ciencias Sociales y Humanas
Historia
Medellín, Antioquia, Colombia
2024

Cita numérica	¹
Cita nota al pie	¹ Santiago Vásquez Pérez, “El Fraude Electoral en Colombia en 1970: una visión a través de la caricatura publicada en los periódicos El Tiempo y El Colombiano” (Trabajo de grado profesional, Universidad de Antioquia, 2024).
Fuentes primarias / Bibliografía	Vásquez Pérez, Santiago “ <i>El Fraude Electoral en Colombia en 1970: una visión a través de la caricatura publicada en los periódicos El Tiempo y El Colombiano</i> ” [Trabajo de grado profesional], Universidad de Antioquia, 2024.

Estilo: Chicago 17 (2017) y adaptación de Trashumante. Revista Americana de Historia Social UdeA.



CRAI María Teresa Uribe (Facultad de Ciencias Sociales y Humanas)

Repositorio Institucional: <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - www.udea.edu.co

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

Resumen

En las elecciones presidenciales de 1970, en Colombia se sembró la duda de un fraude electoral durante la campaña a la presidencia; la sección de las caricaturas asumió un papel político significativo reforzando la vertiente ideológica de los diferentes periódicos, ya sea *El Colombiano* o *El Tiempo*, de tal manera que intentaron legitimar la autenticidad de los resultados. La difusión de datos contradictorios generó incertidumbre en la población, puesto que, en dicho momento, ni los seguidores de la Anapo ni los del Frente Nacional, sabían a ciencia cierta el verdadero ganador de la contienda electoral. El presente artículo abordará la interpretación de la caricatura política, resaltando cómo los pequeños detalles reflejan la intención del artista y su discurso crítico hacia la política. Se hace referencia a la obra caricaturesca de Henry y Chapete, quienes criticaron la candidatura de Gustavo Rojas Pinilla por considerarla una amenaza a la democracia y los valores sociales.

Palabras clave: Caricaturas, fraude, Frente Nacional, Anapo, elecciones.

Abstract

In the 1970 presidential elections in Colombia, doubts were raised about electoral fraud during the presidential campaign. The cartoon section played a significant political role by reinforcing the ideological stance of different newspapers, such as *El Colombiano* or *El Tiempo*, in an attempt to legitimize the authenticity of the results. The spread of contradictory information created uncertainty among the population, as at that time, neither the followers of Anapo nor those of the National Front knew for certain who the true winner of the electoral contest was. This article will delve into the interpretation of political cartoons, highlighting how small details reflect the artist's intention and their critical discourse towards politics. Reference is made to the caricature work of Henry and Chapete, who criticized Gustavo Rojas Pinilla's candidacy, considering it a threat to democracy and social values.

Keywords: Cartoons, fraud, National Front, Anapo, elections.

Introducción

En el estudio de la interpretación de la caricatura política, enmarcado en las elecciones de 1970 en Colombia, se torna importante analizar los pequeños detalles que engloban la idea general del artista a la hora de generar su discurso. El análisis de este artículo estará orientado en revisar con particular detenimiento detalles que están presentes en las caricaturas, tales como orientaciones políticas, la interpretación física que hace el caricaturista del candidato, errores cometidos en el pasado, un registro satirizado de la hoja de vida del personaje e inclusive se podrá identificar cómo se hace alusión a las ideas políticas que tienen los candidatos Misael Pastrana y el General Gustavo Rojas Pinilla. Como lo explica John Adkins Richardson, en su obra *El arte de la caricatura política*,¹ el análisis y la apreciación de este tipo de caricatura requiere expreso enfoque en la sátira y la crítica que exponen los caricaturistas para señalar los diversos aspectos negativos de los políticos mediante el humor, la ironía y la exageración.

Partiendo de la importancia de la caricatura dentro del escenario político de una nación, se presenta importante aludir a las palabras del caricaturista Vladdo quien señala que “El caricaturista político es otro columnista en los periódicos que, por la condición misma de la lectura, es más llamativo para el lector porque sintetiza escenarios que son complejos. Tiene una cierta licencia para fastidiar, molestar y criticar, cosa que no tienen los demás”.² Bajo esta mirada, la caricatura se identifica como el terreno en el que los caricaturistas encuentran una plataforma para, a través de su arte y en comunión, con el periódico al que están adscritos, poder manifestarse en contra o a favor del poder que los cobija. Como se puede ver en el caso de 1970, los caricaturistas Chapete (*El Tiempo*) y Henry (*El Colombiano*) utilizaron sus respectivos periódicos para mostrar disenso a la candidatura de Rojas por su pasado dictatorial, y a su vez apoyar la candidatura del Frente Nacional (FN).

¹ John Adkins Richardson, *El arte de la caricatura política* (New York: Prentice Hall, 1977).

² Angy Alvarado Rodríguez, “Chapete, el caricaturista que enfrentó al régimen”, *El Tiempo*, 02 de septiembre de 2015, <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-16331395>.

1. La caricatura política y sus exponentes

Los principales exponentes cuyas obras se utilizarán en el presente artículo son Chapete y Henry, ambos contribuyeron en sus páginas en *El Tiempo* y *El Colombiano*, respectivamente. Ellos usaron sus caricaturas para alegar que la candidatura de Rojas significaba para Colombia una amenaza a la democracia, a la libertad de expresión y prensa, y a los valores católicos debido a los rasgos dictatoriales que estos caricaturistas percibían en el General. Siendo este dispositivo una oportunidad que no sólo permite criticar ideas y programas, sino también rasgos de la personalidad, características físicas, hacer especulaciones, exageraciones; y apuntar a la susceptibilidad del lector, siendo además necesario que los personajes, situaciones, lugares y hechos que figuran en los dibujos sean identificables para quien consuma la caricatura. Un ejemplo de lo anterior es la caricatura de Henry, titulada *La sombra* (Figura 1), donde asocia a Rojas con la Parca, la cual viene a sembrar muerte, buscando así prevenir a la población de los peligros de la llegada del General al poder representándolo como un augurio de muerte y desolación.

Figura 1. La sombra



Fuente: Henry. 1970. "La sombra". *El Colombiano*, Medellín, Abril 10.

No se puede dejar de lado el hecho que en aquella época las tasas de alfabetización en el país dejaban mucho que desear,³ por lo cual, la difusión de información por medio de imágenes, que en su mayoría no estaban acompañadas por mucho texto, eran una fuente bastante utilizada por ese ciudadano analfabeto, que de alguna manera quería estar informado de la realidad del país a pesar de que no contaba con la capacidad de leer la información de forma más detallada. Fue así como los caricaturistas pudieron transgredir este impedimento y facilitaron la transmisión de la información política del interés del periódico.

Claro está que “La caricatura ha sido utilizada tradicionalmente por la prensa colombiana para llevar a cabo una destrucción simbólica del otro. En la era de “la Violencia” esta estrategia era utilizada para transmitir de maneras más certeras las pasiones y las creencias que entusiasmarían a los lectores a identificar al enemigo y luchar contra él”,⁴ de tal manera, esto demuestra justamente como los periódicos *El Colombiano* y *El Tiempo* buscaron proyectar una idea sobre su candidato de preferencia y atacaron directamente a Rojas, debido a que era el oponente a vencer en 1970 y era considerado por el FN una amenaza al bienestar y a la civilización colombiana.

La sección informativa jugó un papel importante en las elecciones, pues cargó de peso los acontecimientos propios de la carrera electoral y sirvió no solo de soporte a los titulares del periódico, reforzando el acontecimiento principal del día, sino que hizo un camino discursivo para ese ciudadano que no contaba con el nivel de alfabetización suficiente. Gracias a las caricaturas, la mayoría de los ciudadanos pudo beber de la orientación política del periódico, por lo cual, el lugar de los caricaturistas durante el proceso electoral fue de alta relevancia, siendo su espacio, uno más de los lugares donde se pudo evidenciar el discurso político perseguido por los periódicos. Las caricaturas políticas proporcionan una representación visual que puede ser más accesible y fácil de entender para el público en general que otros medios de comunicación. Al estudiar el discurso en las caricaturas, se

³ En el marco de una investigación financiada por la UNICEF y publicada en 1977 bajo el proyecto de “Desarrollo y Educación en América Latina y el Caribe”, la tasa de analfabetismo de quince años y más se ubicó para Colombia en “1950 con 38%, para 1960 en 27.1% según la CEPAL y para 1970 se ubicó en un 19.1% según el Departamento Administrativo Nacional de Estadística-DANE”, lo que justamente nos muestra los bajos porcentajes de alfabetización en la población colombiana. Carlos Filgueira, *Expansión educacional y estratificación social en América Latina (1960-1970). Proyecto “Desarrollo y Educación en América Latina y el Caribe”* (Buenos Aires: UNESCO, CEPAL y PNUD, 1977).

⁴ María Alejandra Castro, “La disputa de los medios. exclusión política y resistencia en la prensa durante las campañas políticas para las elecciones presidenciales de 1970” (Tesis, Universidad de los Andes, 2014) p. 42.

pueden analizar cómo los elementos visuales se utilizan para transmitir mensajes políticos y sociales, esto siendo sostenido bajo el argumento que nos brindan Álvaro Acevedo y Martha Pinto de que “la caricatura es también una fuente de la historia; una fuente que permite vislumbrar los rasgos característicos de la cultura política de un pueblo, pues ayuda, en últimas a identificar y comprender los símbolos y los signos que configuran el imaginario político de una nación”⁵ que justamente fortalece la importancia de analizar la caricatura bajo un contexto político-social, en donde se pueden percibir las formas donde, bajo la lupa del caricaturista se identifican proyectos políticos, personajes propios de este escenario e inclusive programas de gobierno, en consecuencia a la necesidad de participar en el ámbito electoral.

En concordancia con lo anterior, no se puede alejar la idea de que la caricatura política no solo se caracteriza porque su finalidad sea criticar a los actores políticos de una nación, sino también porque contiene claras intenciones ideológicas, intenciones que se empezaron a comentar a través de dos grandes periódicos, siendo estos *El Colombiano* (periódico de un ámbito más regional) con una tendencia política marcada por el *Conservadurismo*; y *El Tiempo* (periódico con difusión nacional) cuya tendencia iba direccionada al *Liberalismo*. Esta diferenciación entre los públicos que manejaron cada uno de los periódicos sirve para entender parte del contenido que se halló en las publicaciones de los caricaturistas Henry y Chapete.

Ambos periódicos seguían la línea del FN, pero sus discursos diferían debido a sus públicos objetivo, pues en el caso de *El Tiempo*, miembro de la llamada “Gran Prensa”, cuya amplia difusión en el territorio nacional hizo necesario que su forma de transmitir la información a sus usuarios fuese moderada, evitando enemistades visibles, como justamente hizo Chapete, el cual a pesar de que atacó el pasado dictatorial de Rojas, evitó realizar acusaciones personales o exageraciones de información sobre el candidato, lo que de alguna manera ayudó a engrandecer la figura de Chapete en cuanto a la historia de la caricatura colombiana.

⁵ Álvaro Acevedo & Martha Pinto, “Contienda electoral durante el Frente Nacional (1958-1974). Las caricaturas de Chapete sobre Rojas Pinilla y la ANAPO en Colombia”, *HiSTOReLo. Revista de Historia Regional y Local* 7.13 (2015) p. 303.

Por otra parte, se aprecia en el periódico *El Colombiano* una sistemática y directa ofensiva a Rojas, pues, al ser de carácter regional (Antioquia) y gracias a las tendencias conservadoras del departamento, dicho periódico pudo desplegar en sus discursos tanto textuales como visuales un lenguaje con mayor grado de crudeza, mostrando así una diferencia con *El Tiempo*, pues este periódico antioqueño mostraba sus posiciones respecto a la candidatura de Rojas con un lenguaje opositor más explícito donde sus acusaciones se volvieron muy frecuentes. Además, se puede notar en las caricaturas de ese mismo periodo que se buscó exaltar a Pastrana para dilapidar las aspiraciones del General.

Las elecciones de 1970 generaron bastante tensión y sensibilidades en la sociedad colombiana. Cabe recalcar que el inicio de estos procesos se remonta a la subida al poder de Rojas durante la época conocida como *La Violencia*, que ocasionó conflictos en todo el país, generando no solo miles de muertos y heridos, sino también la deslegitimación del Estado de Derecho, debido a esto, Rojas asumió el poder luego de derrocar a Laureano Gómez⁶ y gozó, en un primer momento, del beneplácito de sectores del partido Liberal y del partido Conservador, quienes se oponían a las políticas reformistas mediante una Asamblea Nacional Constituyente propuesta por Gómez. El gobierno de Rojas perdió su amistad con dichos sectores debido a sus políticas que atentaban contra la libertad de expresión y de prensa, afectando directamente a autores como Henry y Chapete que percibieron las medidas del General como una ofensa directa a sus trabajos.

El gobierno de Rojas abrió el camino a los acuerdos de *Benidorm* y *Sitges* entre los partidos Liberal y Conservador, dichos pactos se concretaron para derrocar al gobierno militar de Rojas, quien había llegado al poder en 1953 con el fin de recuperar la estabilidad política del Estado. El General quería mantenerse en el poder y temía las consecuencias de la Violencia tanto bipartidista como revolucionaria que había sido desatada e intensificada después del magnicidio de Jorge Eliécer Gaitán el 9 de abril de 1948. La creación de este acuerdo político generó desde un inicio voces de disenso que sintieron que los estaban excluyendo de las decisiones a nivel general en el país, puesto que, al solo permitirse la repartición del poder entre los miembros de los partidos Conservador y Liberal, se estaba dejando de lado opiniones de otros sectores, lo que causaría que aquellos que estaban por

⁶ Daniel Pécaut, *Crónica de cuatro décadas de política colombiana* (Bogotá: Norma, 2006) p. 438.

fuera de las posturas de los partidos del Frente cuestionaran la forma cómo se concibieron y finalmente cómo se aplicaron estos acuerdos, debido a que se vio un modelo de coalición, de paridad y alternancia restringida para el acceso y ejercicio del poder público.

Esta inconformidad popular se canalizó en la abstención de los sectores alternativos, motivada inicialmente por los opositores del sistema bipartidista y luego encauzada en la vía electoral. Estos sectores fueron vistos tanto por el MRL como por la Anapo, como la población a movilizar, como dirían Acevedo y Pinto: “Sin duda, un juego de complejas circunstancias históricas hizo del pacto del Frente Nacional, una necesidad. En efecto, La Violencia y la dictadura de Rojas Pinilla habían hundido al país en un profundo pozo de ilegitimidad. Pactar un nuevo orden político se hizo en consecuencia inevitable.”⁷ Lo anterior es la idea que se le vendió al país para poder justificar su primacía en el espectro político. Quienes estuvieron desde su orilla política buscando validar la necesidad de la prevalencia del Frente, serían Chapete y Henry, quienes a través de sus caricaturas intentaban fortalecer esta idea de que el FN representaba una necesidad frente a la amenaza dictatorial de Rojas.

A pesar de que en un principio Rojas valoró la libertad de prensa mientras estuvo en su comunión con los partidos Liberal y Conservador, todo cambió en 1955 cuando el General decidió censurar una noticia que iba a ser publicada en *El Tiempo*, lo cual forzaría su cierre. Dando inicio así a un periodo caracterizado por la censura de prensa y la represión a la oposición, pues durante el régimen militar también fueron clausurados los periódicos *El Siglo*, de filiación conservadora; y *El Espectador*, liberal. La decisión de censurar a estos periódicos se dio como consecuencia de que la Asamblea Nacional Constituyente del General le extendió su periodo en el poder hasta 1958, lo que a su vez ocasionó que *El Tiempo* y *El Espectador* trataran de criticar esta decisión, pero Rojas censuró estas críticas. “En consecuencia a las cuestionables acciones realizadas por Rojas Pinilla se empezó a desconfiar de lo que en un principio se pensó como una esperanza ante la violencia vivida en la década anterior”⁸

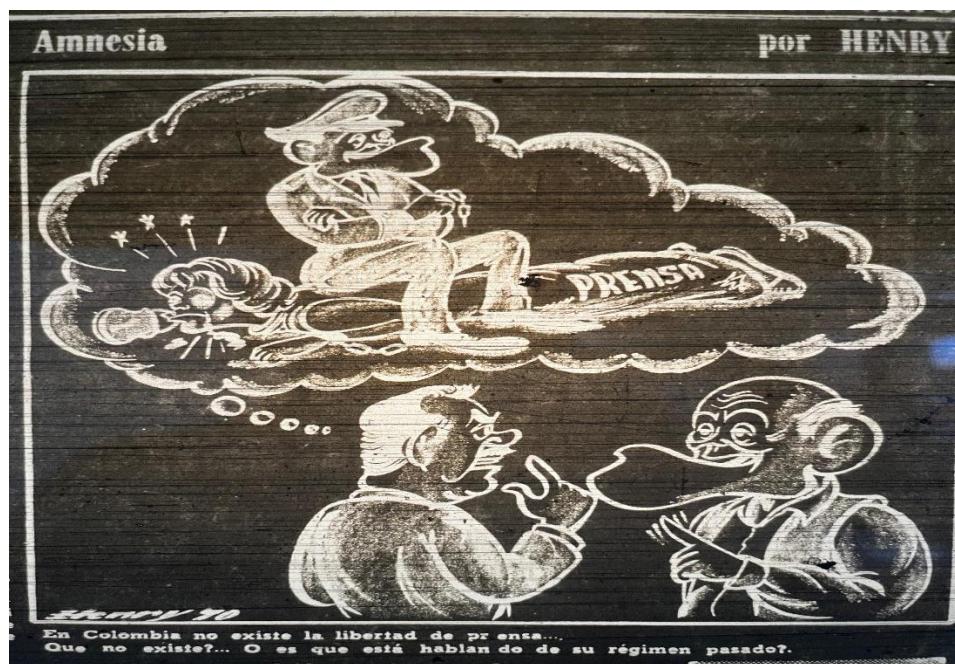
Este periodo de represión a la prensa fue el alimento para los dos caricaturistas Henry y Chapete, en donde ambos trabajaron en periódicos que fueron atacados por el régimen

⁷ Álvaro Acevedo & Martha Pinto 306.

⁸ Jorge Andrés Tunarosa Gómez, “La Visceralidad de los cerdos: La caricatura clandestina del siglo XX en Colombia” [Trabajo de grado, Universidad de los Andes, 2020] p. 50.

militar, siendo a su vez, el motor de su obra artística, caracterizada en ambos casos por una lucha frontal por evitar que el proyecto político de Rojas no volviese a ocupar el poder, lo que a su vez, significó el motivo de su defensa a este pacto político, puesto que, por medio de dicha alianza entre liberales y conservadores, los periódicos que anteriormente se mencionaron, pudieron volver a su actividad usual. La siguiente caricatura llamada “*Amnesia*” (Figura 2) muestra la mirada de Henry de cómo se llevó a cabo la represión a la prensa.

Figura 2. Amnesia



Fuente: Henry. 1970. "Amnesia". *El Colombiano*, Medellín, Marzo, 2.

Henry nació en Bucaramanga donde inició sus estudios en la academia de Bellas Artes de Santander en 1956, fue acogido en el recién reabierto periódico *El Tiempo* luego del proceso que reestableció la libertad de prensa por medio de la Ley 159 de diciembre 30 de 1959, producto de la llegada al poder del FN, generando en Henry tanto el agradecimiento para el Frente como un claro reparo contra aquel que ocasionó que por varios años, dicho periódico saliera de circulación. Además de esto, para el año 1958 ingresó en la Universidad Nacional de Colombia siendo permeado por los acontecimientos que sucedieron el 8 y 9 de junio de 1954, fechas conocidas como “Día del estudiante caído”, debido a que durante el

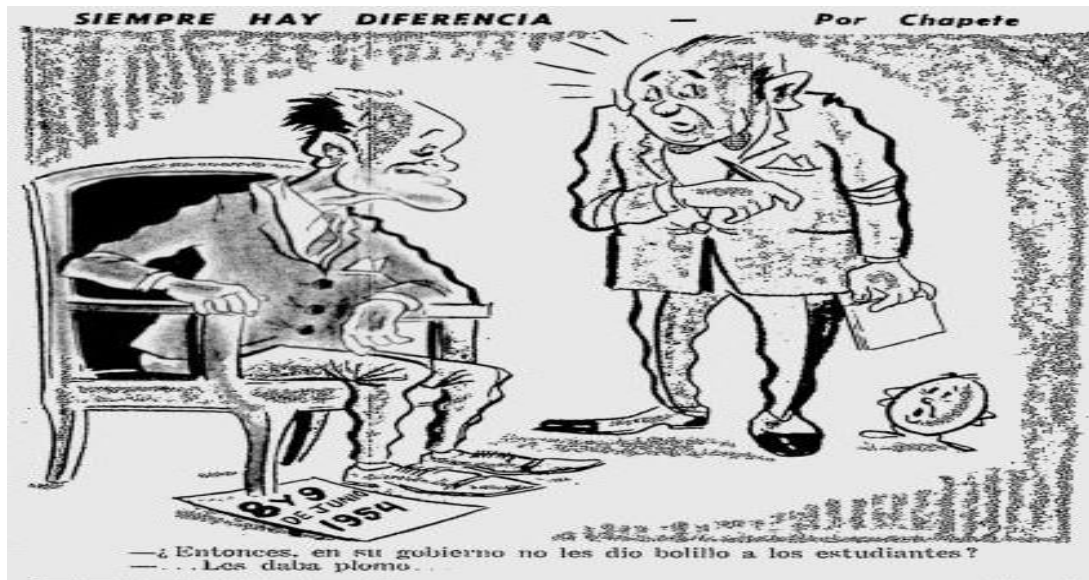
periodo de Rojas, se llevó a cabo una acción de significativa represión donde en medio de unas protestas estudiantiles por la conmemoración de la muerte en 1929 de un estudiante quien en su momento se encontraba protestando contra el gobierno de Miguel Abadía Méndez, el gobierno del General prohibió todo evento público para preservar el orden ante un supuesto complot comunista, esta fecha coincidiría con la llegada al poder de Rojas el año anterior, lo que generaría que el General en su afán de impedir que fuera manchada la fecha de su ascenso al poder, le dio la orden al alcalde de Bogotá de impedir que los estudiantes pudieran llevar a cabo las manifestaciones que tenían presupuestadas, las tensiones entre el ejército y los manifestantes llevaron a que en la Universidad Nacional un estudiante de medicina cayera abatido luego de unos disparos producidos por el ejército.

El anterior acontecimiento marcó la memoria de los procesos estudiantiles a partir de la fecha, y sería una muestra clara de las intenciones represivas que caracterizaron al gobierno militar del General, generando en consecuencia, que Henry al entrar a la universidad en 1958, fuera de alguna manera permeado por estos procesos represivos y sumado a la censura de prensa por parte del gobierno, tomando una clara línea política en defensa de la libertad, que en este caso, sería representada por las dinámicas políticas del FN quienes en su momento atacarían a Rojas por sus medidas represivas. Un ejemplo de lo anterior son las siguientes caricaturas “Desmemoriados” (Figura 3) y “Siempre hay diferencia” (Figura 4) como muestra de las medidas represivas del gobierno de Rojas.

Figura 3. Desmemoriados



Fuente: Chapete. 1970. "Desmemoriados". *El Tiempo*, Bogotá, Febrero, 26.

Figura 4. Siempre hay diferencia

Fuente: Chapete. 1970. "Siempre hay diferencia". *El Tiempo*, Bogotá, Febrero 27.

Para el año 1965 Henry pasó a ser parte del equipo del periódico *El Colombiano*, sitio donde puso a disposición su arte, y sería uno de los más fervorosos defensores del FN y a su vez, de los máximos críticos de la campaña presidencial del candidato Rojas; en palabras de Carmen de Gómez Mejía, el papel de este caricaturista se definía en que “Henry no improvisa sobre la madera o el metal, sus manos ágiles recorren la piel del alma, tatuada de lunares interiores, sube hasta el labio la ironía o mueca dolorosa, recorta, pule y da vida cálida a un metal casi frío y con un lápiz y un papel en la mano no produce en serie hombres y cosas, sino que da su ingenio en una forma casi desconcertante con una seguridad pasmosa.”⁹ Por lo tanto, es importante mencionar que Henry al realizar sus caricaturas en un periódico como *El Colombiano* tendría un factor a favor de su obra, y es que como se explicó anteriormente, la orientación política definida por este diario le facilitó crear caricaturas de una índole más ácida, más directa y con una clara muestra de ataque hacia la figura del General.

Chapete nació en Bogotá en donde inició a sus estudios en la Escuela de Bellas Artes de Bogotá, fue uno de los caricaturistas más reconocidos del siglo XX en Colombia. En palabras de Matador “lo majestuoso de Chapete fue dar un toque de humor a temas políticos que preocupaban a la ciudadanía. El humor libera la crítica, personaliza y hace más fácil

⁹ Carmen de Gómez Mejía, “Henry Laverde pineda “Henry”, *Vanguardia Liberal*, 2010.

digerir lo que sucede”¹⁰ el papel de Chapete en la lucha contra la represión, el bloqueo a las protestas estudiantiles, la corrupción, las multas injustificadas y el cierre de periódicos por censura, le acarrió una fama en el medio nacional e internacional, donde en este último ámbito, desempeñó también papeles diplomáticos en la ONU. Chapete, al ser una de las víctimas de las medidas de represión a la libertad de prensa de Rojas, utilizó su arte para dinamitar cualquier intención electoral que proviniera del exmandatario, desde sus movimientos políticos Tercera Fuerza y la Anapo, hasta la candidatura presidencial en el año 1970.

La entrada de Chapete y sus caricaturas al periódico *El Tiempo* se dio en 1944, por lo que él tuvo que hacerle frente a todos los acontecimientos que marcarían el devenir de la historia colombiana de mitad del siglo XX desde los años finales de la Segunda Guerra Mundial, El Bogotazo, la época de La Violencia, la subida al poder de Laureano Gómez, el golpe de Estado de Gustavo Rojas Pinilla, su posterior periodo dictatorial, y la creación del Frente Nacional; acontecimientos que influenciaron la manera como desarrolló y aplicó su arte. Partiendo de la idea concebida por Acevedo y Pinto, “La caricatura es concebida como una estrategia de lucha política, más que como arte de la sátira; hecho que permite aventurar, a manera de hipótesis, la idea de que en manos de Chapete la caricatura fue un arma del oficialismo frente nacionalista, usada para contrarrestar la fuerza popular y electoral de uno de sus principales detractores, el General Rojas Pinilla”.¹¹ En consecuencia, al Chapete ser parte de un periódico que se encontró en la lupa de la censura estatal durante el gobierno del General, fue fundamental que reluciera la creatividad del caricaturista, no solo en sus creaciones, sino también en los procesos de evasión de la censura, siendo usual que Chapete presentara a los oficiales del gobierno una caricatura que tuviera elementos menos polémicos, para luego de sortear este escrutinio, publicar la caricatura real donde hacía una fuerte crítica al gobierno.

Este accionar le granjeó serios inconvenientes al caricaturista, lo que ocasionó que Chapete fuese amenazado y estuviera en el exilio durante un año en Nueva York. Según relata su hija Teresita Turriago, todo se dio durante el gobierno de Rojas Pinilla cuando le dijeron que no siguiera “sacando caricaturas con ese tono” porque le iban a “mandar a cortar las

¹⁰ Alvarado, “Chapete, el caricaturista que enfrentó al régimen”.

¹¹ Álvaro Acevedo & Martha Pinto. p. 298.

manos”.¹² A pesar de este impase, la labor de Chapete como crítico del manejo del gobierno del General no se detuvo y, posteriormente, con la llegada del FN y su cercanía con los periódicos de su afinidad política, las caricaturas de Chapete fueron una de las principales armas publicitarias en las diferentes medidas de desprestigio de un Rojas, que para el año 1956 *ad portas* de finalizar sus últimos años en el poder, creó su movimiento político conocido como Tercera Fuerza, plataforma desde la cual buscó seguir participando de los diferentes procesos electorales del país. Este movimiento fue directamente atacado por Chapete, puesto que representaba la fuerza popular del General y pudo haberse convertido en una verdadera posibilidad que tenía el General de seguir tomando las riendas del país.

Chapete encontró en el periódico *El Tiempo* su plataforma perfecta para cuestionar las medidas represivas de Rojas, sus intenciones electorales y, sobre todo, ser una especie de dique de contención de la ideología política que rodeaba al General. Para Chapete “La caricatura era el camino para que la gente conociera lo que había detrás de cada político”,¹³ y por tal motivo, no dejaría de cuestionar todo aquello que estuviera relacionado con aquellos que en su momento habían bloqueado la libertad de expresión y la libertad de prensa.

En torno a *El Tiempo*, hay cuestionamientos sobre un posible conflicto de intereses con Pastrana, según María Alejandra Castro, “Pastrana el candidato de ese partido al Frente Nacional, como a las relaciones personales del mismo Pastrana con el periódico. A saber, el gerente de *El Colombiano* para 1970, Julio Hernández Fernández, tuvo una amistad cercana con Misael Pastrana y, por otro lado, Juan Zuleta Ferrer, director del periódico, hizo parte de la convención conservadora que eligió a Pastrana como el candidato único del Partido Conservador quien se enfrentaba a Belisario Betancur y Evaristo Sourdís”¹⁴ pero esta situación será analizada con mayor detenimiento en el siguiente capítulo. Prueba de lo anterior, será la caricatura de Chapete “*La dialéctica de las 4 pes*” (Figura 5) donde muestra cómo los diferentes candidatos son asociados a sus objetivos electorales.

¹² Alvarado, “Chapete, el caricaturista que enfrentó al régimen”.

¹³ Alvarado, “Chapete, el caricaturista que enfrentó al régimen”.

¹⁴ María Alejandra Castro. p. 40.

Figura 5. La dialéctica de las 4 pes



Fuente: Chapete. 1970. "La dialéctica de las 4 pes". *El Tiempo*, Bogotá. Febrero, 5.

2. La campaña presidencial vista a través de las caricaturas

Meses previos a la elección presidencial de 1970, ambos periódicos empezaron a vislumbrar el camino hacia donde orientarían su discurso, es clave entender que la relación que había entre la política y los periódicos era mucho más estrecha de lo que podemos apreciar hoy en día. Inclusive Jorge Orlando Melo hace referencia a esto al decir “Pese a sus defectos, los periódicos de hoy, con sus denuncias diarias de la corrupción o las fallas del estado, con su pluralismo interno, dejarían atónico a un colombiano de hace cincuenta años, acostumbrado a una prensa de partido, obsecuente con los copartidarios y, como un perro guardián, capaz de ladrarle solo al enemigo político.”¹⁵

Lo anterior se ve reforzado en las palabras de Cesar Augusto Ayala cuando se refiere al enfoque de la prensa en la campaña, “Los principales diarios del país sacrificaron su carácter informativo para convertirse en órganos políticos de la primera a la última de sus páginas. Sus intereses los obligaba a advertirles hasta el final a los colombianos de la amenaza rojista. Toda la maquinaria del establecimiento se puso a favor de la candidatura impuesta”¹⁶ y a su vez, mostrarían de alguna manera la “inutilidad” de las candidaturas de Belisario Betancur y Evaristo Sourdís, quienes directamente se consideraron como candidatos que simplemente estuvieron dividiendo votos a la campaña de Pastrana, pero que debían considerarse como una especie de estorbo para las intenciones del FN,¹⁷ para reforzar esta imagen de candidaturas sin parangón respecto a la de Pastrana. La siguiente caricatura de Henry, quien la titula “*Los reyes vagos...desorientados*” (Figura 6), en una clara alusión a las otras tres campañas, apoyándose además en la fecha de festividades religiosas de los Reyes Magos del 5 y 6 de enero, para mostrar cómo empezaron la disputa totalmente perdidos en comparación del supuesto orden del Frente.

¹⁵ Jorge Orlando Melo, “Prensa y poder político en Colombia” 03 de junio de 2024. <http://www.jorgeorlandomelo.com/prensaypoder.htm>.

¹⁶ César Augusto Ayala Diago, *El populismo atrapado, la memoria y el miedo: El caso de las elecciones de 1970* (Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2006) p. 319.

¹⁷ María Alejandra Castro p. 70.

Figura 6. Los reyes vagos...desorientados

Fuente: Henry. 1970. "Los reyes vagos...desorientados". *El Colombiano*, Medellín, Enero, 6.

Esta asociación de las campañas como pérdidas y con un horizonte enigmático, no solo sería mostrado por Henry sino también por Chapete, el cual buscó asociar a los dos candidatos que pasaron a segundo plano, no solo como aquellos que dividen los votos dentro del FN, sino con Rojas, para así, poder reforzar la tesis de que en especial, Belisario Betancur tenía cercanías ideológicas con el General. Muestra de ello es la caricatura de Chapete titulada “*Coincidencia*” (Figura 7), en donde compara las ideas de ambos personajes y con ello también los empezaron a calificar según el grupo poblacional que supuestamente es de donde sacaron sus apoyos, mostrando a Betancur como un candidato que aspiraba a la generación de becas dentro de su programa de gobierno y, a su vez, se empezó a mostrar a un Rojas bajo el argumento de ser el candidato de las “vacas”, en clara alusión a su cercanía con el gremio ganadero, relación que se ampliará más adelante.

Figura 7. Coincidencia.

Fuente: Chapete. 1970. "Coincidencia". *El Tiempo*, Bogotá, Febrero, 23.

Una de las principales causas de los ataques que emprendieron estos periódicos contra el General estaba enfocada en los defectos o cuestionamientos de su mandato dictatorial en la década de los 50, y en este punto, es donde se le cuestiona por ser el creador de la Federación Nacional de Ganaderos bajo el decreto 112 de 1955,¹⁸ dicho organismo estuvo unido al Ministerio de Agricultura pero manejó un presupuesto propio y, además, uno de los privilegios más importantes de la creación de esta federación es que fue eximida del pago de impuestos. Esto ayudaría a entender esa “buena relación” entre Rojas Pinilla y los ganaderos, sumando lo particularmente llamativo que es la manera como se firmó este decreto: “General Jefe Supremo GUSTAVO ROJAS PINILLA”. Estos aspectos fueron aprovechados tanto por Henry y Chapete en la creación de sus caricaturas. Un ejemplo son las siguientes: “*Por ahí es la cosa*” (Figura 9) de Henry y “*En los Llanos*” (Figura 8) de Chapete, donde el General es representado como un vaquero, a través de su vestimenta y de una clara relación fraternal entre él y los ganaderos.

¹⁸ Presidente de la República de Colombia, Decreto N° 112 de 1955: establece en su Artículo 1° “Créase, con sede en la capital de la República, la Federación Nacional de Ganaderos, la cual podrá establecer sucursales o agencias en los lugares; que ella estime conveniente” (El 20 de enero de 1955)

Figura 8. En los Llanos.

Fuente: Chapete. 1970. "En los Llanos". *El Tiempo*, Bogotá, Febrero, 9.

Figura 9. Por ahí es la cosa

Fuente: Henry. 1970. "Por ahí es la cosa". *El Colombiano*, Medellín, Febrero, 8.

El punto en común que comparte la mayoría de la historiografía es el enfoque que tomó la prensa regional y nacional para llevar su discurso político contra Rojas. Según Ayala,

“Desde enero la gran prensa bogotana y toda la prensa nacional y regional que adhirió a Pastrana se dedicó más que a la propaganda de su candidato a la contrapropaganda de la campaña de Rojas”,¹⁹ siendo apoyado por Olga Yanet Acuña quien mencionó que “Las fuertes críticas a la dictadura y a las políticas asumidas por Rojas Pinilla fueron frecuentes, con estas se pretendió recordar colectivamente el significado político de la administración Rojas-dictadura; frecuentemente se usaron los apelativos de asesino, pájaro y dictador para referirse al expresidente”.²⁰ Adicionalmente, según Acuña, “En las caricaturas, Rojas es presentado como manipulador, traidor y tirano”,²¹ de esta forma, se puede vislumbrar como la línea discursiva se fue decantando por la idea de asociar todo lo que tuviera que ver con el General con la posibilidad de una nueva dictadura, siendo esto producido porque hubo en esta coyuntura una adaptación de los acontecimientos del pasado a las necesidades del presente a conveniencia.

No se debe dejar de lado la importancia del pacto social que significó la Anapo, puesto que, la influencia de la ideología católica, la cooptación electoral del sindicalismo y la utilización de estrategias populistas para el control de las masas jugaron un importante papel en la construcción de una oposición al FN,²² esto también puede verse explicado en “La abstención durante las elecciones parlamentarias de 1968 llegaría a una tasa increíblemente alta para ese entonces, 68.4%, lo que a todas luces sería una advertencia sobre la decepción de los votantes frente los partidos tradicionales y, en particular, la forma de hacer política dentro del FN”,²³ lo anterior facilitó la idea de que parte del electorado observara en la Anapo una esperanza de cambio por ser una propuesta independiente al tradicionalismo y a la prolongación del régimen bipartidista; en ello contribuyó la Iglesia católica.

A inicios de 1970, se notó una mayor organización de base en el anapismo, logrando movilizar y concentrar a su electorado en las plazas públicas, lo que generó una clara preocupación al FN. Al contrario de lo que opinaba la clase política del Frente, las

¹⁹ César Augusto Ayala Diago p. 163.

²⁰ Olga Yanet Acuña Rodríguez, “Las elecciones presidenciales de 1970 en Colombia a través de la prensa. Un fraude nunca resuelto”, *Anuario de Historia Regional y de las Fronteras* 20.2 (2015): p. 230.

²¹ Olga Yanet Acuña Rodríguez, “Poder y memoria. Las elecciones presidenciales de 1970 en Colombia.”, *Revista Escuela de Historia* 12.2 (2013): p. 17.

²² Lidia Guardiola Alonso, “La sombra del fraude: el caso de las elecciones de Colombia de 1970 y la creación del M-19.” *Revista Aequitas: Estudios sobre historia, derecho e instituciones* 17 (2021): p. 441-466.

²³ Juan Camilo Gómez Guzmán, “La Anapo y las elecciones de 1970” (Tesis, Pontificia Universidad Javeriana, 2010) p. 78.

manifestaciones públicas de la Anapo transcurrían en la más completa calma y cordura como si se tratara de una concurrencia no colombiana,²⁴ de tal manera, que una de las principales estrategias que utilizó el FN fue visualizar su campaña bajo un aura de superioridad, mostrando una especie de relación entre la barbarie representada por Rojas y sus seguidores; y por su parte, ellos se mostraron como ejemplo de civismo y orden. También se hacía necesario “Reducir a la ANAPO a la figura de Rojas, desapareciendo así el espectro democrático y de masas que rondaba al anapismo. Lo importante era que la gente no advirtiera nada más allá de los intereses del General. Ridiculizar sus propuestas desde el texto gráfico y escrito tenían la misma finalidad”,²⁵ ocasionando que, cuando el General lanzó su programa de gobierno, Henry aprovechó este momento para caracterizar a Rojas y a sus ideas como propias de “nefastas artimañas” cuyo verdadero fin era “burlar y engañar” al pueblo para que repitiera una experiencia pasada que en realidad había sido dolorosa, siendo una nueva muestra de esa estrategia discursiva en relación a la barbarie y la civilización, no vista únicamente en el ámbito discursivo, sino como un claro ataque a los votantes de Rojas, mostrando que tipo de votos eran propios de mentes civilizadas (los votantes del FN) y cuales otros propios de mentes bárbaras (los votantes de Rojas), esto lo representó en su caricatura titulada “Lanzamiento de programas de gobierno” (Figura 10).

Figura 10. Lanzamiento de programas de gobierno



Fuente: Henry. 1970. "Lanzamiento de programas de gobierno". *El Colombiano*, Medellín, Marzo, 1.

²⁴ Juan Pablo Martínez & María Isabel Izquierdo, *Anapo: oposición o revolución* (Bogotá: Camilo, 1972) p. 103.

²⁵ César Augusto Ayala Diago p. 165.

La respuesta de Rojas Pinilla sería, según Ayala, reflejada en que “Día a día, Rojas insistía en resolver los que él creía eran los principales problemas del pueblo. Los enunciaba llanamente: costo de vida, impuestos, devaluación, hambre, bajos salarios, desempleo. Pero no había un ápice de reflexión sobre la forma de resolverlos, simplemente enfatizaba que durante su próximo gobierno tendrían solución inmediata”,²⁶ estas torpezas programáticas posibilitaron que en la prensa se categorizase como pura demagogia lo que brindaba el General. En el caso de Chapete en su caricatura titulada “*Dólar a cincuenta centavos*” (Figura 11) se burlaba de la idea de devaluación y de la supuesta equiparación del dólar con el peso, mostrando a un Rojas partiendo un billete de dólar como una alusión a lo irreal de dicha propuesta que es mostrada a un campesino recurriendo de nuevo a esa supuesta cercanía de Rojas con el campo, pero viéndolo como un falso amigo que en realidad llega a esta población para engañarlos; y por su parte, Henry en su caricatura “*Aladino y su lámpara*” (Figura 12) muestra al General rodeado de una nube con sus propuestas electorales, siendo el “genio de la lámpara” posicionando la idea de fantasía en dichas ideas.

Figura 11. Dólar a cincuenta centavos



Fuente: Chapete. 1970. "Dólar a cincuenta centavos". *El Tiempo*, Bogotá, Febrero, 12.

²⁶ César Augusto Ayala Diago p. 106.

Figura 12. Aladino y su lámpara

Fuente: Henry. 1970. "Aladino y su lámpara". *El Colombiano*, Medellín, Marzo, 9.

Conforme transcurría el debate electoral la gente sintió vivir un pasado traído al presente para advertir de los peligros del futuro. Inclusive se llega al punto de que, en palabras de Castro, en la prensa “la figura de Rojas Pinilla tiene las mismas particularidades que la de Hitler o Mussolini, esto es, las tendencias megalomaniacas, la obsesión con el régimen militar y el odio visceral por todo aquél que piense o sea diferente, lo que termina en masacres y otros crímenes inconcebibles”,²⁷ esta línea del discurso político que manejaron ambos periódicos no surgió de la nada, además de ser importante el cuestionamiento del pasado de Rojas, se necesitó apoyarse en el poder de difusión con el que cuentan dichos periódicos, por consiguiente, las figuras más prominentes del pacto político del Frente crearon una estrategia basada en cuestionar al electorado frente a la decisión que deberían tomar el 19 de abril.

Para Ayala, la línea discursiva del FN surge de “La asesoría del expresidente Alberto Lleras Camargo, la gran prensa puso a funcionar a toda máquina el eslogan publicitario *Democracia o dictadura*, para poner al electorado en la encrucijada de un dilema”,²⁸ siendo esta estrategia la que marcó los últimos días de la campaña electoral, esta idea fue explotada a cabalidad por ambos caricaturistas, ejemplo de esto, serían las caricaturas de Chapete llamada “*Diga en la ONU que Soy el Enviado de Dios*” (Figura 13), y en la caso de Henry

²⁷ María Alejandra Castro p. 38.

²⁸ César Augusto Ayala Diago p. 163.

serán “*Contraste*” (Figura 14) y “*En la recta final!!*” (Figura 15), en las anteriores se referenció al General con la idea de dictadura, Chapete lo muestra al lado del dictador Gadafi y sus “seguidores”, quienes son obligados, pues portan unos grilletes que deben arrastrar mientras saludan al mandatario. Y Henry hizo una comparativa mostrando por un lado a Pastrana como la salida democrática, y a Rojas como la posibilidad de una segunda dictadura.

Figura 13. Diga en la ONU que Soy el Enviado de Dios



Fuente: Chapete. 1970. "Diga en la ONU que Soy el Enviado de Dios". *El Tiempo*, Bogotá, Abril, 19.

Figura 14. Contraste.



Fuente: Henry. 1970. "Contraste". *El Colombiano*, Medellín, Marzo, 14

Figura 15. En la recta final!



Fuente: Henry. 1970. "En la recta final!!". *El Colombiano*, Medellín, Abril 15.

Bajo esta estrategia finalizó la campaña electoral. En los días previos a las elecciones empezó a rondar la idea de que la jornada se desarrollaría en completa calma, pero con un ambiente enrarecido, esto visto en la agresiva campaña contra el General y la necesidad por parte del Frente de no perder las elecciones bajo ninguna circunstancia, por lo tanto, en el siguiente capítulo se buscará profundizar en cómo se desarrolló la jornada electoral y de alguna manera ahondar en los motivos que llevaron a crear la idea de que hubo “fraude” en dichas elecciones.

3. Llega el 19 de abril, ¿Fraude?

El día de las elecciones llegó con el escenario perfecto para prometer una participación electoral bastante nutrida, además el trabajo realizado por los caricaturistas de ambos periódicos prometía consagrar los ánimos a favor de Pastrana y, por lo menos, granjear una que otra enemistad contra Rojas. Bajo los cimientos de la campaña desarrollada por los diferentes candidatos, es fundamental comprender que, para El General, las posibilidades de fraude fueron un secreto entre voces, notando la clara visión de ganar bajo cualquier medio que sostendría Pastrana y el Frente, por eso vemos la importancia de que en este contexto fuese esencial reconocer las posibilidades inherentes de fraude que pudiesen socavar la legitimidad del proceso. Estas insinuaciones incluyeron, entre otras formas, la manipulación de votos, la coacción de votantes, el soborno y la adulteración de resultados. La investigación detallada de estos riesgos por parte de la campaña de Rojas, en especial de una cadena radial afín a su partido, Todelar,²⁹ ofreció una visión crítica sobre las vulnerabilidades del sistema electoral y la necesidad de implementar medidas de seguridad y transparencia para contrarrestarlas.

Lo anterior debe ser comprendido en el contexto de unas elecciones que por primera vez incluyeron en un mismo día las corporaciones legislativas como lo son: el Senado y la Cámara de Representantes; y a su vez, la presidencia. Por dicha circunstancia, estamos hablando de unas elecciones a las que se les añadió un condimento picante con relación a la conformación del Congreso, lo que, por añadidura, significó cómo fue repartida la gobernabilidad del nuevo presidente, por lo tanto, tanto el FN como la Anapo, estuvieron atestiguando la importancia de una votación masiva a sus diferentes candidatos. Los reflectores de los medios de comunicación estuvieron abocados en Pastrana y Rojas, quienes encabezaban las aspiraciones de sus proyectos políticos.

²⁹ Durante su presidencia (1953-1957), Rojas utilizó la radio como una herramienta importante para comunicarse con la población colombiana. Todelar, siendo una de las principales cadenas radiofónicas del país en ese momento, le brindó apoyo en la difusión de su mensaje político. Rojas también mantuvo vínculos con algunos propietarios de emisoras de radio, incluidos los dueños de Todelar. Esto se reflejó en la cobertura mediática favorable que recibió durante su mandato, así como en la participación de algunos periodistas y locutores de Todelar en su campaña política.

El día de las elecciones, las caricaturas por parte de ambos periódicos invitaban a sus lectores a consignar su voto en apoyo al Frente con una clara apología al candidato Pastrana. Por su parte, Chapete, en una serie de caricaturas en su sección *De domingo a domingo* (Figura 16), mostraba los defectos más destacados del General, mostrándolo como un viejo que solo generaría desempleo, que además contaba con una propuesta educativa paupérrima, con una familia presidencial cuestionable y que no era ejemplo para los colombianos, y finalizaba con una caricatura donde invitaba a los ciudadanos a depositar su voto en favor de Pastrana para no permitir que todos estos defectos, que representaba Rojas, fueran elegidos para la presidencia.

Figura 16. De Domingo a Domingo



Fuente: Chapete. 1970. "De Domingo a Domingo". *El Tiempo*, Bogotá, Abril, 19

Henry creó una caricatura bastante explícita en donde mostraba el mapa de Colombia, usando la cara de Pastrana para representar la letra O de la palabra "Vote", además es importante resaltar que esta caricatura salió el 19 de abril, siendo una clara publicidad a favor del candidato del FN. En esta caricatura titulada "*Por la Paz*" (Figura 17), Henry hizo una clara invitación a los colombianos a votar por el proyecto político de Pastrana, a quien consideraba el defensor de la paz en el país, siendo llamativa la alusión a la antorcha, que podría verse como una muestra de guía hacia la luz, hacia la esperanza y hacia el conocimiento, dando otro respaldo a la idea de civilización del Frente.

Figura 17. *Por la Paz!!*

Fuente: Henry. 1970. "Por la Paz!!". *El Colombiano*, Medellín, Abril, 19

Rojas, en su último discurso de campaña realizado en la Plaza de Bolívar de Bogotá, el 16 de abril, volvió a remitirse a los ataques en contra de su programa de gobierno, con las siguientes palabras: “Aunque les duela al señor Presidente y a los economistas jóvenes y viejos, vuelvo a decir que vamos a rebajar el costo de vida para que esta situación sea menos angustiosa en el hogar humilde” y concluyó su discurso haciendo alusión a lo que consideraba que era el causante de los retrasos del país, que era el constante cambio de gobernantes dentro de la élite, diciendo lo siguiente “Vamos a gobernar con eso que ellos llaman democracia pero que no lo aplican... ¿qué es un gobierno tiránico?, se preguntó. El gobierno que gobierna para unas pocas familias, como este que llaman del Frente Nacional. Por eso, vamos a remediar la explotación en que viven los transportadores, los agricultores, todos en general”³⁰.

Como destacó Olga Acuña, “la mayoría de los periódicos coincidieron en señalar que el debate se había realizado en orden, en calma y con gran espíritu cívico. Por ende, el inconveniente no estuvo en la emisión del sufragio, sino en la etapa del conteo y recuento de votos que mantuvieron en zozobra a candidatos y seguidores”³¹. Si bien la jornada electoral se llevó en calma, es importante detallar qué sucedió durante el proceso de conteo y transmisión de los resultados. En la jornada luego del cierre de las mesas de votación, las

³⁰ César Augusto Ayala Diago p. 197.

³¹ Olga Yanet Acuña Rodríguez p. 231.

diferentes cadenas radiales hicieron el proceso de difusión de los datos supuestamente oficiales que iba brindando la Registraduría, generando confusión entre los ciudadanos, puesto que, las diferentes cadenas radiales del país transmitían cifras que no coincidían entre sí, yendo en contravía al decreto 538 del 14 de abril³² firmado por el ministro de Gobierno Carlos Augusto Noriega, estos resultados fueron desaprobados por el ministro quien los calificó como una “telenovela electoral” y desautorizó las cifras que habían transmitido las emisoras, las consideró improvisadas y no oficiales.³³

De esta manera, Noriega empezó a vincular esta decisión del gobierno con la posibilidad de que los medios de comunicación pensarán que se estaban brindando los primeros pasos para ocultarle a la población los resultados reales de las elecciones, al punto que empezó a rondar la idea dentro de los parlamentarios afines al anapismo de: “Con razón el público que es ingenioso, ha acuñado la afirmación de que las mujeres votaron por la mañana, los hombres por la tarde y el gobierno por la noche”.³⁴ Por lo anterior, Noriega fue considerado como uno de los principales orquestadores del presunto fraude. Él se defendió argumentando que las múltiples inconsistencias en los boletines obedecieron a la necesidad de los medios afines a Rojas de entregar resultados parciales sin ningún tipo de verificación de la Registraduría, en especial el periódico *El Siglo* y la cadena radial *Todelar*, los cuales utilizaban la frase “ojo al papel carbón”³⁵ cada que informaban de un nuevo boletín. De repente, al llegar la media noche, se generaron ambivalencias en la presentación de los resultados electorales, causando así fuertes confusiones en los medios de comunicación y en los electores, quienes dieron pie a la emisión de versiones diferentes sobre una misma situación. Estas versiones, al mismo tiempo, se entrecruzaron y crearon polémicas entre el

³² Presidente de la República de Colombia, Decreto N° 538 de abril: establecía restricciones sobre la propaganda electoral en los días previos a las elecciones, buscaban garantizar la equidad y la imparcialidad en la cobertura de la campaña electoral. Entre las regulaciones específicas incluidas en el decreto podría haber disposiciones sobre la igualdad de acceso a los medios para los diferentes candidatos, así como restricciones sobre la difusión de propaganda política que pudiera influir indebidamente en la opinión pública y en especial, buscaba restringir la transmisión de resultados parciales de las elecciones. (el 14 de abril de 1970).

³³ Germán Marín Zafra, “El Frente Nacional como sistema de coalición y ¿fraude? en las elecciones presidenciales de 1970” *Revista Ciencias Humanas* 7.1 (2010): 29-43.

³⁴ Carlos Augusto Noriega, *Lo que pasó aquella noche: 19 de abril de 1970* (Bogotá: Ediciones Tercer Mundo, 1977) 324.

³⁵ En sentido figurado, cuando se dice "ojo al papel carbón", se está indicando que se debe prestar especial atención a lo que se está haciendo o diciendo, para evitar errores o malentendidos. Es una forma de recordar a alguien que sea meticuloso en sus acciones o que esté alerta ante posibles complicaciones.

gobierno y los medios, puesto que los electores recibieron comunicaciones que ponían en duda el triunfo Pastrana o sugerían el fraude en el conteo de los votos.

Tal parece que en muchas mesas de votación hubo “confusión” en el conteo de los votos, en otras se responsabilizó a los sistemas de comunicación, y en otras aparecieron votos del candidato Pastrana. Por eso el 21 de abril, dos días después de los comicios, se corrigieron los datos emitidos en los departamentos de Sucre, Quindío y Tolima, de acuerdo con lo transmitido en el boletín No. 5 de la Registraduría.³⁶

Noriega prohibió que se dieran más boletines en los medios de comunicación a partir de las 9:00 p.m., esta medida bajo la idea de evitar la “telenovela electoral”, pero el último reporte que se registró de este 19 de abril daba como ganador a Rojas con 1.117.902 votos, seguido de Pastrana con 1.096.140, resultados brindados aproximadamente a la media noche por varios periódicos incluyendo *El Tiempo*, *El Colombiano*, *El Siglo* y *El Espectador*, con estas cifras se fueron a dormir millones de colombianos, la sorpresa llegó al día siguiente cuando, aproximadamente a las 6 a.m., los periódicos dieron la noticia de que el ganador final de las elecciones fue Pastrana con 1.493.630 votos a su favor frente a 1.471.140 de Rojas;³⁷ de dicha situación es de donde salió a colación la frase más recurrente en estas polémicas elecciones: “Nos acostamos con un presidente y nos levantamos con otro”.³⁸ Estos resultados sorprendidos levantaron muchas sospechas y subieron los ánimos en los seguidores de Rojas, quienes tampoco comprendieron porqué Noriega prohibió a las emisoras transmitir información electoral, ni porqué aparecieron datos electorales que beneficiaban a Pastrana cuando Rojas punteaba como ganador.

Rojas quedó también con las dudas respecto al papel de Noriega en la jornada electoral, en una carta enviada al presidente Lleras hablaba de que “Somos muchos los que nos estamos preguntando, ¿qué hacia el señor Ministro con el 1.129.112 de votos escamoteados a la libre información? Señor Presidente: en sus manos esta garantizar la pureza electoral e impedir que se altere la paz.”,³⁹ donde claramente exigía que se llevara a cabo un proceso de veeduría sobre los votos en las urnas. Finalmente, la medida del gobierno

³⁶ *El Espectador*, Bogotá, 21 de abril de 1970.

³⁷ Olga Yanet Acuña Rodríguez 217-239.

³⁸ Priscila Sáenz & Valeria Almeyda, “Tras la Historia: fraude electoral de 1970” Bucaramanga, 10 de Junio de 2021 (Podcast) Unab Radio, Bucaramanga.

³⁹ *El Tiempo*, Bogotá, 20 de abril de 1970.

para controvertir estos hechos fue declarar Estado de Sitio en todo el territorio nacional, toque de queda en algunas localidades y censura de prensa; el gobierno señaló que clausuraría cualquier periódico o emisora que incumpliera la norma.⁴⁰

La respuesta de los caricaturistas Chapete y Henry fue casi nula, después de la revisión de archivo realizada para el presente artículo, no se encontró mucha información. Incluso se puede apreciar que cuando volvieron a crear caricaturas sobre la situación en Colombia, su enfoque se orientó en las medidas propias del “*Estado de Sitio*”. En el caso de Chapete, vemos que en su caricatura *Cuento Cruel* (Figura 18), refleja la agonía por la que pasa un hombre en medio de la medida de *Ley Seca*, siendo representada una persona en medio del desierto.

Figura 18. Cuento Cruel.



Fuente: Chapete. 1970. "Cuento Cruel". *El Tiempo*, Bogotá, Abril 25.

Por su parte, Henry habló del proceso de escrutinio que se llevó a cabo desde el 20 de abril cuando Rojas y sus seguidores exigieron una comisión escrutadora que permitiese tener los resultados reales, Henry se aprovechó de esta situación para mostrar en su caricatura

⁴⁰ Olga Yanet Acuña Rodríguez 217-239.

“Resentimiento” (Figura 19), a la oposición como unos “resentidos” que no eran capaces de aceptar la derrota por parte del FN.

Figura 19. Resentimiento



Fuente: Henry. 1970. "Resentimiento" *El Colombiano*, Medellín, Abril, 30

Con el paso de los días y las preguntas que envolvieron la jornada electoral, la respuesta por parte del gobierno saliente fue controlar a los líderes y a los medios de comunicación, pues de esta manera era muy difícil que las masas se logaran organizar y levantar contra ellos. El presidente saliente Lleras se reunió en varias ocasiones con Rojas, con la intención de evitar un rebrote de violencia por los resultados de los escrutinios, en estas reuniones uno de los puntos en común fue culpar a los medios de comunicación por la confusión, considerando que por parte de los diferentes medios, con los boletines que se publicaban y que no eran autorizados directamente por la Registraduría, se generaron dudas e inconsistencias,⁴¹ esta situación fue criticada por Henry, quien en su caricatura “Acuerdo “diabólico”” (Figura 20), muestra a Lleras y a Rojas hablando sobre la culpabilidad de los medios de comunicación y en donde se ve rematar al General con la frase “No ve?, por eso

⁴¹ Sandra Rodríguez Novoa & María Ximena Plaza Cuéllar. *Oscuro Abril*. (Bogotá: Aguilar, 2020) p. 146.

los clausuré”, mostrando como Lleras de alguna manera se limpiaba las manos con las inconsistencias en los boletines que fueron brindados por los medios.

Figura 20. Acuerdo “diabólico”



Fuente: Henry. 1970. " Acuerdo “diabólico” *El Colombiano*, Medellín, Mayo, 21.

4. Conclusiones

El presente artículo propuso mostrar cómo el proceso electoral realizado en Colombia en el año 1970 tuvo un particular tratamiento en las caricaturas de los periódicos *El Tiempo* y *El Colombiano*, en donde sus exponentes fueron Chapete y Henry. Ellos adelantaron una campaña claramente enfocada en desprestigiar cualquier tipo de idea o propuesta que proviniera de la campaña de Rojas, para esto se apoyaron en su pasado dictatorial recordándole constantemente al país las diferentes medidas represivas que el General llevó a cabo durante su periodo en el cargo presidencial, particularmente se esforzaron por traer a colación las medidas de censura, de persecución política y del cierre de diferentes periódicos.

Estos ataques explícitos contra el General cayeron de maravilla en las ideas electorales que presentaba el Frente, quienes, a través de su candidato Pastrana, buscaron conservar el poder que venían ostentando desde la creación de esta coalición partidista en 1958. De tal manera, utilizaron los medios de comunicación como plataforma política para mostrar las virtudes de Pastrana y recalcar los defectos de Rojas; para esta tarea, el vínculo ideológico que hubo entre el FN y los periódicos *El Colombiano* y *El Tiempo*⁴² fue explotado para permitirle tanto a Henry como a Chapete, crear caricaturas durante todo el proceso de la campaña electoral en contra de Rojas y favoreciendo la imagen de Pastrana. Esta cercanía fue innegable, y a través de las diferentes muestras de estas caricaturas recopiladas en el presente trabajo (y aquellas que no se pudieron añadir), se puede concluir la inclinación ideológica de ambos autores y cómo la llegada a sus respectivos periódicos fue utilizada como plataforma para difundir sus rencillas contra la figura de Rojas.

La prensa fue fundamental para mantener informada a la población sobre acontecimientos locales y nacionales en el ámbito político, vigilando y fiscalizando las acciones de los diferentes órganos democráticos, también jugaba un papel de control de políticas estatales más allá del político responsable. Adicional a esto, cubrió de manera extensa las campañas electorales, proporcionando una plataforma para que los candidatos comunicaran sus propuestas y visiones al electorado, proporcionó información detallada sobre los candidatos que participaban en las elecciones, incluyendo sus antecedentes,

⁴² María Alejandra Castro p. 70.

trayectorias políticas, propuestas y plataformas electorales. Esto permitió a los votantes conocer mejor a quienes aspiraban a ocupar cargos públicos y entender las diferencias entre ellos, y sobre todo para las elecciones de 1970, reforzó la imagen del candidato del FN, mientras que se construyó un discurso en contra de Rojas y su proyecto político.

Posterior a la fecha de las elecciones el 19 de abril de 1970, en ambos periódicos se vio un silencio absoluto respecto a las dudas de los resultados electorales, al punto de que Chapete y Henry solo hicieron caricaturas expresando su descontento respecto a las medidas tomadas en el *Estado de sitio*, que se impusieron en el país como consecuencia a la falta de claridad y las dudas generadas por los boletines contradictorios brindados en los diferentes medios de comunicación.

En consecuencia, los electores asocian las elecciones presidenciales de 1970 con un fraude irresuelto, pues no quedaron satisfechos con los datos oficiales, que para la mayoría de los electores significaron una acción de poder del gobierno y una burla al sistema democrático.⁴³ Las inconsistencias de esta jornada quedaron en la memoria de los electores, desde el momento en que diferentes medios de comunicación empezaron a brindar datos provenientes supuestamente de la Registraduría, en donde en la gran mayoría daban como ganador a Rojas. Siendo la aparición de Noriega y su decisión de impedir que se siguiera informando sobre los boletines actualizados, el momento cúlspide de las dudas, donde esta noche del 19 de Abril los colombianos irían a dormir bajo la idea de la victoria de Rojas, pero para sorpresa de la mayoría, las primeras noticias del 20 de Abril darían como el ganador final a Pastrana, generando la idea altamente difundida de que “Nos acostamos con un presidente y nos levantamos con otro”.⁴⁴

En conclusión, este artículo ofrece una visión sobre cómo las caricaturas de Chapete y Henry, en colaboración con el periódico al que estaban afiliadas, crearon un trabajo inspirado en los candidatos Rojas y Pastrana. El período abordado va desde el inicio de la campaña electoral en enero de 1970 hasta los tres meses posteriores a las elecciones. Esto limita el análisis del impacto de los resultados, aunque es importante señalar que las consecuencias inmediatas incluyeron la implementación de medidas bajo el Estado de Sitio. A largo plazo, surgió una consecuencia significativa no abordada en profundidad en este

⁴³ Olga Yanet Acuña Rodríguez pp. 217-239.

⁴⁴ Priscila Sáenz & Valeria Almeyda, “Tras la Historia: fraude electoral de 1970”

estudio: la creación del movimiento insurgente M-19 (Movimiento 19 de abril). Este grupo, compuesto en su mayoría por exmiembros de la Anapo, se formó bajo la premisa del supuesto fraude en las elecciones de 1970.

Fuentes primarias

El Colombiano, Medellín, 1970.

El Tiempo, Bogotá, 1970.

Noriega, Carlos Augusto. *Fraude en la elección de Pastrana Borrero*. Santa Fe de Bogotá: Oveja Negra, 1998.

———. *Lo que pasó aquella noche: 19 de abril de 1970*. Bogotá: Tercer Mundo, 1977.

Bibliografía

- Acevedo, Álvaro & Martha Pinto, “Contienda electoral durante el Frente Nacional (1958-1974).”, *Las caricaturas de Chapete sobre Rojas Pinilla y la ANAPO en Colombia*, 7.13 (2014): 295-343.
- Acuña Rodríguez, Olga Yanet. «De las urnas a la movilización popular. Elecciones presidenciales de 1970 en Colombia.» *Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia*, 2016.
- Acuña Rodríguez, Olga Yanet. «Las elecciones presidenciales de 1970 en Colombia a través de la prensa. Un fraude nunca resuelto.» *Anuario de Historia Regional y de las Fronteras*, 2015: 217-239.
- Acuña Rodríguez, Olga Yanet. «Poder y memoria. Las elecciones presidenciales de 1970 en Colombia.» *Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia*, 2013.
- Albero Lleras Camargo . «Cómo se hizo el fraude.» *Semana*, Abril de 2006: 28-29.
- Alonso, Lidia Guardiola. «La sombra del fraude: el caso de las elecciones de Colombia de 1970 y la creación del M-19.» *Revista Aequitas: Estudios sobre historia, derecho e instituciones*, 2021: 441-466.
- Alvarado Rodríguez, Angy. “Chapete, el caricaturista que enfrentó al régimen”, *El Tiempo*, Bogotá, 02, septiembre 2015.
- Ayala Diago, César Augusto. «El populismo atrapado, la memoria y el miedo: El caso de las elecciones de 1970.» *Universidad Nacional de Colombia*, 2006: 319.
- Castro Ortega, María Alejandra. «La disputa de los medios - exclusión política y resistencia en la prensa durante las campañas políticas para las elecciones presidenciales de 1970.» *Universidad de los Andes*, 2014.
- Dijk, Teun van. *La noticia como discurso: Comprensión, estructura y producción de la información*. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica , 1990.
- Guzmán, Juan Camilo Gómez. «La Anapo y las elecciones de 1970.» *Pontificia Universidad Javeriana*, 2010.
- Juan Pablo Martínez, & Maria Isabel Izquierdo. *Anapo : oposicion o revolucion*. Bogotá : Camilo, 1972.
- Lehoucq, Fabrice. «¿Qué es el fraude electoral? Su naturaleza, sus causas y consecuencias.» *Revista mexicana de sociología*, 2007.
- Melo, Jorge Orlando. “Prensa y poder político en Colombia” Encontrado en: <http://www.jorgeorlandomelo.com/prensaypoder.htm> Bogotá. 2006.
- Merchan, William Molina. «Oposicion politica al Frente Nacional.» Tesis, Medellín, 2003.
- Mejía, Carmen de Gómez. “Henry Laverde pineda “Henry”, *Vanguardia Liberal*, 2010.

-
- Novoa, Sandra Rodríguez, & María Ximena Plaza Cuéllar. *Oscuro Abril*. Bogotá : Aguilar, 2020.
- Pécaut, Daniel. *Crónica de cuatro décadas de política colombiana*. Bogotá : Norma, 2006.
- Richardson, John Adkins. *El arte de la caricatura política*. New York: Prentice Hall, 1977.
- Sáenz, Priscila, & Valeria Almeyda. *Tras la Historia: fraude electoral de 1970*. Bucaramanga, 10 de Junio de 2021.
- Salive, Patricia Lara. *Siembra vientos y recogerás tempestades : la historia del M-19, sus protagonistas y sus destinos*. Bogotá: Planeta Colombiana, 1986.
- Sánchez Martínez, Oscar Daniel. «ANAPO : del triunfo a la crisis 1970-1974.» *Pontificia Universidad Javeriana Facultad de Ciencias Sociales departamento de Historia* , 2010: 110.
- SEMANA. «Aquel 19.» *SEMANA*. 26 de Febrero de 1995. <https://www.semana.com/nacion/articulo/aquel-19/24826-3/> (17 de Octubre de 2022).
- Serpa Eraso, J. *Rojas Pinilla una historia del siglo XX*. Bogotá: Planeta Colombiana, 1999.
- Tunarosa Gómez, Jorge Andrés “La Visceralidad de los cerdos: La caricatura clandestina del siglo XX en Colombia” (Trabajo de grado, Universidad de los Andes, 2020).
- Valencia, E. & Jotamario. *Libro Rojo de Rojas*. Bogotá: Ediciones Culturales, 1970.
- Zafra, Germán Marín. «El Frente Nacional como sistema de coalición y ¿fraude? en las elecciones presidenciales de 1970.» *Universidad de San Buenaventura Cali*, 2010.